

Cada dia tenemos nuevos motivos para admirarnos del desplante cómico con que la prensa decenista hace alarde de sus propias inconsecuencias i afirma atrevidamente hechos a t das luces falsos. ¿Creerá este buen diario que e público no tiene ojos sino para leer lo que él publica, ni mas intelijencia i juicio para discernir lo verdadero de lo falso que los que usa en sus racionios i audaces afirmaciones?

¿Se creerá que se muestra mui ufana del éxito que obtuvo en aquella noticia de la reeleccion, que echó a volar despues de las festividades de setiembre? ¿Podrá creerse que estuviese abrigando la conviccion de que nos habia dado una leccion, de que nos habia sorprendido en flagrante falsedad? I sin embargo ni mas ni ménos era lo que estaba creyendo nuestro colega, con un candor que podríamos llamar infantil sino tuviera tantos ribetes de portugueses.

Oigan nuestros lectores sus palabras:

—«La reeleccion decia hace poco *El Ferrocarril*, ha hecho su primera aparicion en un banquete oficial.»

—«Miente *El Ferrocarril!* replicó dos dias despues aquella prensa.»

«*El Ferrocarril* citó entonces los hechos i la prensa gubernativa tuvo que convenir en que la impostura era suya i no nuestra.»

«Creíamos que la leccion la hubiera aprovechado; pero vemos ayer que no es así.»

Dos cosas hayamos en estas líneas que nos han causado novedad suma. La primera es esa citacion de los hechos que hizo nuestro colega probando con ellos que habia habido una reeleccion oficial. El diario para quien la reeleccion es un espectro que no debo dejarle un solo momento de reposo, tomó indudablemente en esta ocasion como tan amenudo le acontece, las concepciones de su imaginacion somnolenta, por verdades incuestionables.

¿Con qué hechos nos probó el diario inconsecuente la veracidad de su falsísimo aserto?— Con decirnos que a un individuo se le habia ocurrido brindar por la reeleccion del señor Perez. Entonces dimos de barato la veracidad del brindis, como podemos dársela hoy sin inconveniente, i le preguntamos: El que un individuo brinde por la reeleccion del actual presidente ¿es o nó una reeleccion oficial? es o nó (i perdónenos si usamos de su estilo nuestro colega) dar la voz de mando, la palabra de orden para esa reeleccion?

Tal fué la leccion que nos dió el diario que se honra de ser inconsecuente; tal el golpe con que creyó habernos anonadado i hecho callar para poder en seguida falsear los hechos i calumniar holgadamente.

La otra afirmacion no ménos audaz es de que alguna vez hayamos convenido en que era nuestra la impostura. Nó, esto es natural en un diario que tiene a honor el cambiar de colores cuando le viene a cuento; en él que hace alarde de sus lijerezas i retractaciones: no en nosotros, que si algo procuramos, es ser siempre consecuentes con nuestros principios, es guardar a la verdad todos los respetos que merece.

Pero donde nuestro colega montt-varista ha mostrado realmente que tiene el heroismo de la audacia es en suponer que nos hemos manifestado inquietos por la agitacion pacífica de los pueblos del sur.

Nuestros lectores, i especialmente los de las provincias del sur, podrán apreciar si merece o no una refutacion tan descarado aserto. El público sabe que hemos sido de los primeros en *felicitarlos* por esa agitacion pacífica, en felicitar al Gobierno bajo cuyos auspicios el espíritu público se manifestaba legalmente, en apoyar la obra del ferrocarril entre Chillan i Concepcion, en publicar por fin todos los antecedentes del asunto.

Pero la prensa inconsecuente alega una razon ante la cual no tenemos mas que sellar los labios, confundidos de vergüenza.

La prueba, dice, de que habeis mirado con recelo el espíritu público que comenzaba a manifestarse en el sur, es ¡qué habeis hablado en favor de la paz!

¿Qué contestar a tan contundente argumentacion? Nada, absolutamente nada.

De hoy en adelante para no manifestar recelos por la agitacion del sur, para apoyar la idea del ferrocarril entre Chillan i Concepcion, hablaremos todos los dias en favor de la guerra.

¡Qué tremenda leccion la que nos ha dado ayer el diario inconsecuente!